

*Salvador*



S.M./R.

Epoca II. Año II

Alayor 17 Febrero de 1912

Núm 73

# Cruz y Espada

Publicación Semanal

Redacción y Administración:  
Barsola, 1.

Suscripción 0'15 ptas. al mes  
Núm. suelto 0'05 ptas.

## EL IRIS DE PAZ

Como tiene durante el año su temporada clásica la tauromaquia, como tienen el tamboril y la gaita sus funciones de feria en días determinados, así tiene sus grandes semanas parlamentarias la política. La presente ha sido semana de gran espectáculo, durante la cual los aficionados al circo han podido darse el gustazo de ver, un solemne torneo de elocuencia, en que han lucido sus fuerzas y sus galas.

### Los caballeros de la palabra.

Porque eso sí, aquí tendremos la instrucción pública muy desmedrada habrá muchas cabezas huera entre nuestros profesionales de la cultura; pero legiones de caballeros de la palabra, eminencias en las lides del palique, verbalistas á cuyo conjuro vagan por el recinto falsificadas las sombras de la honradez, de la justicia, de la civilización y del patriotismo, esos los ha producido á centenares el parlamentarismo en España. Basta sacudir al aire polvorientas colecciones de debates políticos pasados, para

ver en cuán abundante número son guardados en ese archivo de garrulería sin envidia los nombres de artistas que un día parecían inmortales porque fueron hábiles cinceladores de la voz, aunque fuera falsificando las ideas.

Ellos, claro está, se llamaban unos á otros oradores de alto coturno, magos encantadores de la tribuna, honrados monopolizadores del perfumado verbo; pero ¡ay! la conciencia nacional, cargada de tanto descarrío, sensible á tantas ofensas, hostigada con tanto infortunio, los ha señalado constantemente, no como funcionarios de un ministerio útil al engrandecimiento de la patria, sino los auténticos.

### Matarifes de la res pública.

La historia lo está diciendo. Cuando Dios quiere castigar á un país lo puebla de oradores. Nunca tuvo tantos España como desde las famosas Cortes de Cádiz, primer criadero de oradores parlamentarios, y á partir de las cuales comenzó la obra de nuestra desmembración colonial. Desde entonces acá ha llovido mucho, como suele decirse, aunque no haya sido para beneficiar los campos, cu-

ya sed de agua, de la que fueron privados por la tala de los bosques, y cuya sed de brazos, empleados hoy en organismos improductivos de una burocracia tan excesiva como abusiva, ha ido creciendo paralelamente con los progresos del parlamentarios. Por eso y por otros muchos y nada despreciables conceptos la conciencia nacional los denuncia como causantes del empobrecimiento de la sangre, que debiera ser el primer elemento de pujanza de la *res pública*, á la que acabarán por matar como crueles y vulgares matarifes.

Así es que nunca se inicia en las Cortes un debate político de esos que son llamados de altura, sin que los hombres de cordura vuelvan con desdén la mirada, alejándola de tales espectáculos de farsa. Pero otros hay que, ávidos de ver cómo los prácticos en ese mar de insulsa palabrería sortean las tempestades que la lengua levanta, pueblan las tribunas de la Cámara. Tal ha sucedido en el debate ahora planteado.

#### Los dii majores

de los partidos políticos militantes, y que perdonen todos los dioses de la antigua mitología, diéronse á agitar las aguas nada limpias de nuestra política al uso: D. Pablo, el Eolo de los socialistas, trató de romper, no precisamente aquellos pellejos inflados por los vientos, según decía la fábula, sino el pellejo de Canalejas y de Maura; Alvarez, el Mercurio de los republicanos, interpretó al Gobierno el anhelo público de sus adeptos, en el sentido de que forzara las máquinas huyendo de la tempestad con viento fresco; Lerroux, Júpiter de la política,

como donosamente le llamó Salaberry, lanzó los rayos de sus iras contra la nave conservadora; Maura, el Jano de los políticos de comedia, anunciaba en sus frases las inminencias de una ruptura vengativa de los desmanes del Gobierno, y frente á esos mentidos dioses estaban Salaberry, Senante y Vázquez de Mella, haciendo certeros disparos sobre el simulacro de Gobierno que se sentaba en el banco azul.

Quien estuvo transcendental, definitivo, de implacable acusación, dando grandes lanzadas al Gobierno, fué

#### El verbo mágico de Mella.

Mella, hasta hoy, ha hecho preponderar siempre en sus discursos la materia filosófica é histórica: en el discurso de este debate, sin dejar de la mano á estas dos grandes maestras de la vida, Mella ha sido el gran político que ha dado relieve y ha vertido luz muy intensa sobre los acontecimientos en discusión. El arremetió contra las cabezas de los directores de las izquierdas, hizo cisco á la democracia canalejista, batiendo como una catapulta los muros ruinosos del edificio del Gobierno. Su discurso tuvo tanto de sabio como de parlamentario, causando tan profunda impresión en toda la Cámara, que el banco donde los ministros tienen asiento parecía el banquillo de una Audiencia territorial.

Espiguemos ahora por el campo de este debate algo con que formemos

#### Un florilegio político,

ya que desgraciadamente no cabe pensar en ningún fruto positivo de tanta magnificencia como despliegan por el pico los voceros de la opinión.

La antología política es la única que resulta enriquecida; sabíamos ya de memoria muchas frases, que consagró con su recuerdo la popularidad, á través de las cuales se trasluce el estado de ánimo de los que capotean á la mencionada res pública, antes de que acaben por hacerla polvo sobre la arena del circo. Sabíamos que el Sr. Canalejas dijo un día, sintiéndose farruco y mirando hacia el Palacio de Oriente: Estoy en la mitad del puente de Alcolea, con el pie derecho hacia el lado izquierdo, con el pie izquierdo hacia el lado derecho. Otro día se sintió terrorista y soltó la célebre frase demoledora: Contra el mauser está la dinamita. Otro día se sintió con frescura de dictador americano, y dijo: La Monarquía será democrática ó no será.

En el actual debate político tres son, entre otras varias, las frases dignas de estudio para todos los hombres pensadores, que constituyen el mejor resumen cifrado de este debate político.

Mella dijo al Sr. Lerroux: Yo le reconozco á su señoría cualidades, aunque no sea más que como organizador del desorden, como desbravador de turbas. Su señoría no es sólo el Emperador del Paralelo: es un Emperador paralelo de la Monarquía.

La Cierva dijo á Lerroux: Si su señoría me encuentra en el Poder, me hallará sereno, exento de pasión, justiciero; pero jamás me hará retroceder un ápice del cumplimiento de mi deber, porque, á pesar de tantas amenazas, no tengo miedo á su señoría ni á nadie.

Lerroux reveló bien sus bravas despachaderas en todo el discurso; entre sus

frases está la siguiente, que tiene sabor de sangre y olor de incendio:

*La semana sangrienta que puede repetirse..., que se repetirá si entran los conservadores...*

LICURGO.

---

## Patrón de la Semana

S. Félix, Obispo.

Fué este Santo, varón digno de los mayores elogios por la exactitud en el cumplimiento de su misterio. Fué su caridad tan grande, que continuamente se ejercitaba en dar sus rentas, bienes y cuanto poseía y podía adquirir á los pobres necesitados; no tenía mayor gozo que cuando socorría á algún mendigo, y el día que daba cuanto tenía era para el santo el de mayor complacencia. A los cuarenta y un años de su Pontificado falleció como un verdadero sucesor de los Apóstoles, lleno de merecimientos. El Señor se ha dignado hacer su memoria célebre por la multitud de milagros que ha obrado por la intercesión de su siervo.

---

## El premio Nobel y el Sr. Perez Galdós

Los diputados de la minoría republicana y otros de la mayoría liberal, han firmado un telegrama en estos términos:

«Estocolmo»

Comité premio Nobel.

Los diputados españoles que sus

criben, pertenecientes á todos los partidos, piden á ese ilustre Comité el premio Nobel para el glorioso representante, en la novela y en el drama, de la España contemporánea, para Pérez Galdós, que es encarnación del alma nacional.

Palacio del Congreso 2 de Febrero de 1912.»

Conste que los diputados tradicionalistas no suscriben.

Después de este telegrama creamos muy del caso citar aquí las hermosas palabras de nuestro querido colega *El Siglo Futuro*:

«Es necesario que la mayoría no se deje arrollar una vez más por una minoría insignificante, pero que se agita activa y continuamente.»

En efecto, es necesario que todos los católicos españoles, ya en una forma ya en otra, protestamos virilmente y demostremos ante la Academia sueca que no es verdad que el Sr. Galdós pueda ser considerado como encarnación del alma nacional, como se dice impropriamente en el telegrama citado.

Hasta *La Epoca* diario liberal conservador ha hecho constar en sus columnas que *hay muchos, muchísimos, que no pueden considerar al jefe de la conjunción re-*

*publicana-socialista, al anticlerical rabioso, como encarnación del alma nacional.*

«¡Y cierto! decimos con citado *El Siglo Futuro*. Porque la característica de toda la obra literaria del jefe de la conjunción republicana-socialista es ese anticlericalismo rabioso, que si los liberales más moderados rechazan, ¡con cuánta más razón y en armonía con su fe no han de rechazar todos los católicos antiliberales españoles, declarándolo así, públicamente, y oponiendo sus «votos» á esa «petición» increíble, para anularla ó invalidarla y principalmente para hacer constar que es otra alma, y no el alma nacional de España, la nación católica por antonomasia, la que encarna en la labor literaria y política del Sr. Pérez Galdós!»

Es de esperar que los católicos menorquines, los periódicos y centros católicos de la isla harán oír su protesta ante la Academia sueca.

*El Siglo Futuro* propone con mucho acierto: se envíe un telegrama que salvo mejor forma puede ser redactado así:

«Estocolmo, Academia Bellas Letras.—Galdós n' est aucunement

digne prix Nobel represente pas l'Espagne, Menéndez Pelayo oui.

Conviene redactarlo en francés, pues entre los académicos suecos estarán ciertamente en minoría los que entiendan el español y es fácil cualquier manejo sectario en su interpretación

Los que no puedan telegrafiar pueden enviar una tarjeta postal, que cuesta 10 céntimos, y es fácil de expedir desde la aldea más remota.

Las tarjetas deben tener á un lado la dirección y en el otro el texto.

---

## La peor de las plagas.

---

Hay en nuestra sociedad un ser de mala intención que no ejerce autoridad y domina la nación sin que nadie se lo explique

El cacique

Si se trata de elecciones el diputado futuro lo convida á sus salones pues no saldrá, de seguro, como disgaste ó replique

Al cacique

Si pide una carretera la comarca abandonada aunque el Gobierno lo quiera,

ni hay carretera ni nada sin que primero lo indique

El cacique

Si un probo y buen empleado le molesta, en el instante coloca á su paniaguado dejando al otro cesante, sin que nadie rectifique

Al cacique

En fin, es tan poderosa esta plaga nacional que no se piensa una cosa, sin que en ella muy formal sus influencias no aplique

¡El cacique!...

---

## Dos episodios históricos

---

El conde José de Petrel, testigo ocular, refiere que Napoleón I estaba en el apogeo de su poder, y nada resistía á sus victoriosos ejércitos. Pío VII, destronado y despojado de todo, yacía prisionero en Fontaineblau. Agobiado por la edad y los disgustos, sufría dura cautividad con la abnegación de un santo y la resignación de un mártir. Oraba una noche, cuando el Emperador entró de improviso en su aposento.

Dispensad, Santísimo Padre,—dijo—si os distraigo de vuestras piadosas meditaciones; pero el tiem

po urge. Es indispensable la paz entre el Emperador y el Papa. Suponiendo que habéis meditado bastante mi proposición de ayer, espero me digáis si corresponde á vuestro interés.

—A mi interés personal podría ser; pero á los deberes del Papa, no.

Napoleón quería que el Sumo Pontífice aceptase una renta anual de dos millones, renunciando para siempre al patrimonio de San Pedro.

El invicto Papa añadió:

—Antes moriré cautivo que cargar mi conciencia con tal infamia.

Recordóle entonces el Emperador todo cuanto había hecho en Francia á favor de la Religión y le rogó que no fuese ingrato y aceptase sus condiciones. El Padre Santo se mostraba inquebrantable.

Furioso Napoleón por hallar quien le resistiese exclamó:

—Basta ya, señor Papa; desecháis mi amistad, pronto experimentaréis las consecuencias y sabréis de lo que soy capaz.

—Señor,—respondió el anciano, deposito vuestras amenazas á los pies del Crucifijo «dejo á Dios el cuidado de vengar mi causa, que es la suya.

—¡Vanas quimeras! replicó el

Emperador con tono despectivo. Sabed que no estoy satisfecho del Papa, ni de la Iglesia, ni de vuestro Dios. Quizás fundaré por mi autoridad una religión del Estado que tenga por jefe, no al Papa, sino al Emperador.

—Exageráis vuestro poder señor.

—Todo lo puedo en Europa—exclamó orgulloso el vencedor de tantos pueblos, lo único que no puedo doblegar es la terquedad de un anciano que se llama Vicario de Dios.... Pues bien que muera en infame cautiverio.

—Tened cuidado, todos los perseguidores de la Iglesia han sido destruidos y la Iglesia permanece incólume. Cuando vuestra medida esté colmada sufriréis la misma suerte que todos los perseguidores.

Nunca había oído Napoleón palabras semejantes, y encendido de coraje salió del salón diciendo:

—¡Fiad en que Dios os libre del César!

Dos años después paseábase el Emperador triste y pensativo, por la plaza del islote de Santa Elena, acompañado del general Bertrad y de Conde de Retel que refiere el siguiente episodio.

—Retel, dijo Napoleón? no es-

tabas tú en Fontaineblau cuando Pío VII predijo mi destino?

—Si, señor, jamás se borrará de mi memoria.

—¡Ojalá! dijo el Emperador con tristeza—pudiese decir á todos los que gobiernan las naciones «Respetad al Papa, para que no os aplaste la mano omnipotente de Dios que protege la Cátedra de San Pedro.

.....

Pasados algunos años, el citado conde ya muy anciano, refería esta historia á Napoleón III y le suplicaba que no retirase sus tropas de Roma dejando á Pío IX á merced de sus amigos, para que, no experimentase idéntico fin que su tío. Napoleón III despreció este aviso y retiró sus tropas. Sabido es el desastre de Sedán, en que Napoleón, prisionero de Guillermo de Prusia, rindió su espada, perdió su trato y fué á morir solitario lejos de Francia, no sin repetir antes al Conde las mismas palabras de su tío.

—Mi destino—dijo—es una prueba evidente de la protección de Dios sobre su Vicario.

## Bibliografía

*El Rosario.*—Sermón que predicó en

Bilbao el Ilustrísimo Sr. Obispo de Jaca. Es un folleto de 20 páginas esmeradamente editado por «La Gaceta del Norte.»

Agradecemos al dicho Sr. Obispo el ejemplar con que nos ha obsequiado.

## ANUNCIOS

### ALMANAQUE DE LA VIRGEN DEL PILAR PARA 1912.

Acaba de aparecer este librito elegantemente presentado bajo preciosas cubiertas litografiadas. Contiene, en más de 150 páginas, texto ameno, piadoso é interesante.

Colaboran en él los conocidos literatos aragoneses señores Baselga, Celorrio, Casañal, García-Arista y Sancho Izquierdo, cuyos trabajos alternan con otros no menos notables de cinco RR. PP. de otras tantas órdenes religiosas, y del señor Aguilar Tejera.

*El Crédito de la Pobreza* y el *Fomento de las Peregrinaciones* son dos de los artículos entre otros, que firma José Mario Azara.

El *Almanaque de la Virgen del Pilar* será el pasatiempo agradable de estos días que hará excelente papel en la tertulia de multitud de familias de toda España. Los grandes pedidos que ya se han recibido de muchas partes, auguran para muy pronto el agotamiento de la copiosísima edición que se ha hecho: *la mayor de todos los libros publicados en honor de la Virgen del Pilar.*

Un ejemplar, 0'55.—Una docena, 6 pesetas. Oficinas de ANALES DEL PILAR

Plaza del Pilar, 14 entresuelo.—Apartado 59, Zaragoza.

Ofrece á sus lectores 700 regalos y al

que utilice los vales de reintegro no le costará un céntimo y aún saldrá beneficiado.

## D. JOSÉ ROCA DE TOGORES Y SARAVIA,

Abogado, Delegado del Gobierno de S. M. en la isla de Menorca.

Hago saber: que con el objeto de prevenir cualquiera alteración del orden durante los presentes días de Carnaval y evitar sean molestados los vecinos por los excesos que pudieran cometerse, he dispuesto lo siguiente:

1.º Queda prohibido el uso de disfraces iguales ó que imiten uniformes de cualquier institución civil, militar y religiosa, así como de objetos pertenecientes al culto.

2.º Se prohíbe igualmente el uso de toda clase de armas y los actos y disfraces contrarios á la moral y á la decencia.

3.º Después de anochecido, los que transiten por la vía pública con antifaz, vendrán obligados á descubrirse cuando así lo exija cualquier agente de las autoridades.

4.º No será permitida la entrada en los bailes públicos con armas, bastones, paraguas ni sombrillas.

5.º Tampoco se permitirá arrojar serpentinas, dulces ni objeto alguno que por su tamaño, consistencia ú otra cir-

cunstancia pueda lesionar á las personas ó producir deterioro en los trajes.

6.º Los confetti no podrán ser recogidos del suelo para volverlos á arrojar; y cada paquete será de un solo color.

7.º Por los sitios en que se reúnan las máscaras, serán conducidas al paso las caballerías, carruajes, carrozas y demás vehículos, guardando la izquierda y conservando el debido orden.

Los contraventores serán multados ó puestos á disposición de los tribunales de Justicia, según la índole é importancia de la infracción.

Espero del celo de los señores Alcaldes, Guardia Civil, Cuerpo de Vigilancia y demás dependientes de mi Autoridad, cuiden del exacto cumplimiento de cuanto en el presente bando se previene, y confío, sobre todo, que en esta ocasión, como en tantas otras, el pueblo menorquín dará pruebas de la cultura y sensatez que le caracteriza.

Mahón 10 de febrero de 1912.

El Delegado del Gobierno,  
José Roca de Togores y Saravia.